



Camino de Enriquecimiento

2011 - Año de la Espiritualidad Común

“Lleva la barca hacia aguas más profundas y echen allí las redes para pescar.” Lucas 5,4

Eucaristía - el centro de nuestra vida de hoy

La vida de Jesús a través de nosotros/as:

Esta vida con Jesús comenzada en el Bautismo se alimenta con la Eucaristía. Recibir a Cristo sacramentalmente nos permite vivir su vida.

La persona es una integración del cuerpo y del espíritu; necesita ambos alimentos: materiales y espirituales.

Jesús alimenta primero la muchedumbre que ha venido para escucharle. Multiplica los milagros incluso antes de hablar de alimentos espirituales. Cuando habla de eso, lo hace para informar que se da Él mismo como alimento, con el riesgo de escandalizar a varios oyentes que le abandona. Es necesario distribuir el pan material antes de recibir el pan espiritual.

Hoy, en cada Eucaristía, Jesús está presente. «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. » (Mateo 28,20)

CITAS PARA INSPIRARNOS:

Las escrituras:

“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.” (Jn 6,54)

“Si conocieras el don de Dios... él te habría dado agua viva.” (Jn 4,10)

“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.” (Jn 15,13)

Las constituciones:

“La Santa Eucaristía es el corazón de nuestra vida comunitaria cristiana. La Eucaristía nos hace canales de su misericordia y comunión y con Jesús nos dedicamos a la salvación del mundo. Participamos en la Eucaristía diaria siempre que sea posible.” (Constituciones n°31 NSC)

“La Santa Eucaristía es el corazón de nuestra vida comunitaria. Sacramento del amor, la Eucaristía realiza y profundiza nuestra comunión con Jesús y, a través de Él, con los demás.” (Constituciones n°33 BP)

Reflexión papal:

“Los discípulos del Señor, unidos a Cristo mediante la Eucaristía, viven en una comunión que los vincula los unos a los otros como miembros de un solo cuerpo. Esto significa que el otro me pertenece, su vida, su salvación, tienen que ver con mi vida y mi salvación... nuestra existencia está relacionada con la de los demás, tanto en el bien como en el mal; tanto el pecado como las obras de caridad tienen también una dimensión social.” (Benedicto XVI – mensaje para la Cuaresma 2012)

Maurice Zundel: Liturgista y teólogo suizo:

“La Eucaristía no es la conservación mágica de una presencia materializada. Es la ofrenda infinitamente real de una presencia universal y que solo podemos alcanzar haciéndonos universales: así la Eucaristía que une toda la iglesia, la

Eucaristía como lugar eminente de la caridad, es una exigencia formidable.

*La Eucaristía supone que estemos dispuestos/as a todo el despojo, a toda humildad, a todo el perdón que conlleva nuestro encuentro con el Hombre-Dios. Para promover la humanidad de nuestros hermanos/as, para que nuestros hermanos y hermanas sean o se conviertan en personas auténticas y verdaderas, necesitamos llevarles, desde el interior de nosotros mismos, a este espacio ilimitado y silencioso donde se respira a Dios (...) En la misa, el pan y el vino se abren a una Presencia que ya está dentro de cada uno/a ... Estas especies son el símbolo de la fraternidad pues estamos aquí en una comida que une virtualmente la humanidad entera y que realiza un horizonte universal.” (Maurice Zundel, *Un autre regard sur l’Eucharistie*, éd. Sarment).*

Lo que dicen San Juan Eudes y Santa María Eufrasia:

“Nuestro Señor Jesús-Cristo nos llega a través de la Santísima Eucaristía, con una humildad muy grande que le hace rebajarse hasta tomar la forma y el aspecto del pan, para entregarse a nosotros/as. Viene con un amor muy ardiente que le hace entregarnos, en este sacramento, lo más grande, lo más caro y lo más precioso.” (San Juan Eudes)

“¡Oh sí!, amadas hijas, amad, amad mucho la Sagrada Comunión... En la Sagrada Mesa es donde encontráis fuerza, valor y luz. La Sagrada Comunión será siempre la paz, el consuelo y la vida de vuestras almas; y puesto que tenéis la dicha de ser admitidas con tanta frecuencia al Divino banquete, que sea siempre el amor el que os conduzca a él.” (Conferencias de SME, cap. VIII)

Para la reflexión y el compartir:

Participar en los « estados y misterios de Jesús » en la Eucaristía me recuerda que no hay amor más grande que dar su vida por los que amamos.

- ¿Acoger el Cuerpo de Cristo dentro de mí: cuales son los efectos de eso en mi vida cotidiana?
- ¿Como mi fe en la presencia de Jesús en la Eucaristía alimenta mi celo y deseo de trabajar para el bien de los demás?
- ¿Como vivo esta actitud eucarística de gratitud y abnegación en mi vida cotidiana?

Oración:

Oh Jesús, mi luz y santificación, abre los ojos de mi espíritu y llena mi alma con tu gracia, para que conozca la importancia de la acción que voy a hacer, y que la cumpla con santidad y dignidad por tu gloria.

Oh alma mía, considera atentamente, te ruego, la grandeza y lo maravilloso de la acción que vas a cumplir, y la santidad y dignidad del que vas a recibir. Tú harás la acción, la más grande, la más importante, la más santa y la más divina que jamás podrías hacer. Tú vas a recibir a Jesús en tu boca, en tu corazón, dentro de ti y en lo más íntimo de tu mismo/a. (San Juan Eudes)

Referencias de oración:

-Itinerario Espiritual para hoy con San Juan Eudes

Referencias de lecturas:

- *Vida y reino de Cristo* de SJE: cap. XXIV Ejercicio para la Santa Misa

- *La vida del cristiano* de SJE: Catecismo de la Misión (cap. VIII)

- *Conferencias* de SME, cap. VIII

- *Caminar desde Cristo: un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio* (Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica), 3era parte: Eucaristía: lugar privilegiado para el encuentro con el Señor.